

Apocalipsis La Arch.

3. 1-6 Carta de Sardis 6-27-2021

Apocalipsis 3. 1-6

¹ Y escribe al ángel de la iglesia en SARDIS: El que tiene los siete Espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice estas cosas: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto.

² Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios.

³ Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído, y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velares, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.

⁴ Pero aun tienes unas pocas personas en Sardis que no han contaminado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas; porque son dignas.

⁵ El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.

⁶ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Apocalipsis 1. 4

⁴ Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia sea a vosotros, y paz del que es y que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de su trono;

Isaías 11. 2

² Y reposará sobre Él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.

Apocalipsis 1. 16, 20

¹⁶ Y tenía en su diestra siete estrellas; y de su boca salía una espada aguda de dos filos, y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

²⁰ El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro. Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias; y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.

1 Corintios 12. 12-13, 27

¹² Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

¹³ Porque por un solo Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo, ya sean judíos o gentiles, ya sean siervos o libres; y todos hemos bebido de un mismo Espíritu.

²⁷ Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros en particular.

Isaías 29. 13-14

¹³ Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, mas han alejado de mí su corazón, y su temor para conmigo fue enseñado por mandamiento de hombres.

¹⁴ Por tanto, he aquí que yo volveré a hacer obra maravillosa en este pueblo, prodigio grande y asombroso; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá el entendimiento de su entendidos.

Mateo 6. 2, 5, 16-18

² Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados de los hombres; de cierto os digo: Ya tienen su recompensa.

⁵ Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres. De cierto os digo: Ya tienen su recompensa.

¹⁶ Y cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para parecer a los hombres que ayunan. De cierto os digo que ya tienen su recompensa.¹⁷ Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro;¹⁸ para no parecer a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará en público.

Mateo 23. 1-5, 27-28

¹ Entonces habló Jesús a la multitud y a sus discípulos,² diciendo: En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos.³ Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo, pero no hagáis conforme a sus obras, porque ellos dicen, y no hacen.⁴ Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen en hombros de los hombres; pero ellos ni con su dedo las quieren mover.⁵ Antes, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres; porque ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos;

²⁷ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.²⁸ Así también vosotros, por fuera a la verdad, os mostráis justos a los hombres; pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad.

Apocalipsis 2. 5

⁵ Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.

2 Timoteo 1. 13

¹³ Retén la forma de las sanas palabras que de mi oíste, en fe y amor que es en Cristo Jesús.

Hebreos 10. 24-25

²⁴ y considerémonos unos a otros para provocarnos al amor y a las buenas obras;

²⁵ no dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Santiago 2. 17-18

¹⁷ Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

¹⁸ Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras; muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

Mateo 7. 21-23

²¹ No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo.

²² Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?

²³ Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad.

1 Tesalonicenses 5. 1-4, 9

¹ Pero acerca de los tiempos y de los momentos, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba.² Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá como ladrón en la noche,³ que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer que da a luz; y no escaparán.⁴ Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.

⁹ Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para obtener salvación por nuestro Señor Jesucristo;

1 Tesalonicenses 1. 9-10

⁹ porque ellos mismos cuentan de nosotros de qué manera nos recibisteis; y de cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero,

¹⁰ y esperar del cielo a su Hijo, al cual resucitó de los muertos; a Jesús, el cual nos libró de la ira que ha de venir.

Apocalipsis 4. 11

¹¹ Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu placer existen y fueron creadas.

Apocalipsis 5. 9

⁹ Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y nos has redimido para Dios con tu sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

Mateo 7. 13-14

¹³ Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a perdición y muchos son los que entran por ella.

¹⁴ Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

Mateo 7. 21-23

²¹ No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo.

²² Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?

²³ Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad.

Apocalipsis 19. 8

⁸ Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es la justicia de los santos.

Apocalipsis 3. 5

⁵ El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.

Éxodo 32. 32-33

³² que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito.

³³ Y Jehová respondió a Moisés: Al que pecare contra mí, a éste raeré yo de mi libro.

Deuteronomio 9. 14

¹⁴ Déjame que los destruya, y raiga su nombre de debajo del cielo; que yo haré de ti una nación más poderosa y más grande que ellos.

Deuteronomio 29. 20

²⁰ Jehová no querrá perdonarle; sino que entonces humeará el furor de Jehová y su celo sobre el tal hombre, y se asentará sobre él toda maldición escrita en este libro, y Jehová raerá su nombre de debajo del cielo:

Salmos 69. 28

²⁸ Sean raídos del libro de los vivientes, y no sean escritos con los justos.

Filipenses 4. 3

³ Y te ruego también a ti, fiel compañero, ayuda a aquellas mujeres que trabajaron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también, y los otros de mis colaboradores, cuyos nombres están en el libro de la vida.

Apocalipsis 13. 8

⁸ Y le adorarán todos los moradores de la tierra cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero, el cual fue inmolado desde la fundación del mundo.

Apocalipsis 17. 8

⁸ La bestia que has visto, era, y no es; y ha de subir del abismo, y ha de ir a perdición; y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán cuando vean la bestia, que era y no es, aunque es.

Apocalipsis 20. 12, 15

¹² Y vi los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

¹⁵ Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida fue lanzado en el lago de fuego.

Apocalipsis 21. 27

²⁷ Y no entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación o mentira; sino sólo aquellos que están escritos en el libro de la vida del Cordero.

Apocalipsis 22. 19

¹⁹ Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro.

Mateo 10. 32

³² Cualquiera, pues, que me confesare delante de los hombres, también yo le confesaré delante de mi Padre que está en el cielo.

Lucas 12. 8

⁸ Y os digo que todo aquel que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del Hombre le confesará delante de los ángeles de Dios;